



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/1069
16 de noviembre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: ÁRABE

CARTA DE FECHA 13 DE NOVIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL
SUDÁN ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, deseo adjuntarle la carta que le dirige el Dr. Mustafa Osman Ismail, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Sudán.

Le agradecería que hiciese distribuir la presente carta y su anexo como documentos del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Elfatih ERWA
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 12 de noviembre de 1998 dirigida al Presidente
del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del
Sudán ante las Naciones Unidas

Deseo referirme a los memorandos presentados al Consejo de Seguridad por el Gobierno del Sudán, de fecha 21 de agosto de 1998 (S/1998/786) y 22 de agosto de 1998 (S/1998/802) respectivamente, que recibieron el apoyo del Grupo de Estados Árabes (S/1998/791), del Grupo de Estados de África (S/1998/802), del Grupo Islámico (S/1998/790) y del Movimiento de los Países no Alineados (S/1998/804). En dichos memorandos se pedía el envío de una misión de investigación para comprobar la veracidad de las alegaciones de los Estados Unidos, en las que se apoyó el Gobierno de ese país para justificar su violación del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas al atacar la planta farmacéutica de Al-Shifa el día 20 de agosto de 1998. También deseo referirme al proyecto de resolución al respecto presentado al Consejo de Seguridad por el Grupo de Estados Árabes.

Me gustaría señalar a la atención del Consejo de Seguridad la conferencia pronunciada el día 26 de octubre de 1998 por el Vicesecretario de Estado para Asuntos Políticos de los Estados Unidos, Thomas Pickering, en el Instituto de Estudios sobre Oriente Medio, en Washington. En dicha conferencia, el Sr. Pickering dijo (y cito textualmente): "La petición del Sudán al Consejo de Seguridad de que se envíe una misión de investigación en relación con el ataque a la planta farmacéutica obedece a motivos políticos y, en cierta manera, nos subestima, ya que las lluvias caídas han lavado el terreno y acabado con las pruebas que delataban la existencia de materiales químicos en él".

Por si ello fuera poco, la representante de los Estados Unidos de América en la Sexta Comisión de la Asamblea General, el día 11 de noviembre de 1998, cuando la Comisión debatía el tema relativo a las medidas encaminadas a luchar contra el terrorismo internacional, afirmó que la planta objeto de la agresión no había sido protegida ni aislada tras el ataque, por lo que la realización de una investigación resultaba, desde el punto de vista práctico, inviable.

A este respecto, deseo señalar a la atención del Consejo de Seguridad que los Estados Unidos, que se opusieron desde el primer momento a la petición del Sudán, en modo alguno se refirieron en ese momento, cuando formularon sus objeciones o durante las consultas oficiosas, a la lluvia ni a la destrucción de las pruebas que implicaban a la planta en la fabricación de armas químicas, antes al contrario, el delegado de ese país pidió que se le concediera la oportunidad de resolver de forma bilateral la cuestión existente entre ambos países.

A la luz de las declaraciones del Vicesecretario de Estado de los Estados Unidos anteriormente señaladas y teniendo en cuenta que el Gobierno del Sudán no ha apreciado hasta el momento ninguna seriedad por parte de los Estados Unidos en lo referente a estudiar una solución a esta cuestión, consideramos que su estrategia para abordar este tema se limita a dar largas al asunto y, por lo tanto, conseguir que nuestro derecho a contar con la mediación de la comunidad internacional, por conducto del Consejo de Seguridad, vaya cayendo, con el paso

/...

del tiempo, en el olvido y se extinga el interés internacional al respecto, o bien que el Gobierno de los Estados Unidos invente nuevas excusas que debiliten nuestra acusación, como la ya aludida de las lluvias caídas.

Todo ello contrasta con la posición originaria de nuestro Gobierno que, desde el principio, se ha esforzado por buscar, por cauces políticos y jurídicos y siempre moviéndose en el contexto de la legalidad internacional, una solución a este problema: un día después de la agresión, presentamos, en un memorando de fecha 21 de agosto de 1998, una petición al Consejo de Seguridad para que se despachara una misión de investigación.

La excusa de las lluvias caídas es una completa burla y una suerte de insulto a nuestra inteligencia. El suelo de la planta está cubierto de cemento y la fábrica no conserva ningún resto de terreno original del que pudiera tomarse una muestra como la alegada ni que pueda resultar barrido por las lluvias. Esta justificación es una prueba seria, presentada por los propios Estados Unidos, de la debilidad de sus alegaciones de que habían confirmado los resultados de la investigación de las muestras de tierra, que señalaban la presencia de precursores utilizados en la fabricación de armas químicas. Por todo lo dicho, tenemos todo el derecho a preguntarnos: ¿no será que esta supuesta muestra investigada ha sido expuesta a las inclemencias del medio ambiente y del clima?

A la vista de lo que antecede, el Gobierno del Sudán rechaza todas y cada una de las justificaciones de los Estados Unidos, y pide al Consejo que haga uso de sus atribuciones en materia de salvaguarda de la paz y la seguridad internacionales, consagradas en la Carta de las Naciones Unidas, y se apresure a enviar una misión de investigación al Sudán, según se pide en el proyecto de resolución presentado al Consejo por el Grupo de Estados Árabes.

Le agradecería que hiciese distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dr. Mustafa Osman ISMAIL
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República del Sudán
